

Asignatura cateada - El País - 24/05/2015

28 EL PAÍS • EXTRA FORMACIÓN

Domingo 24 de mayo de 2015

RSC

Asignatura cateada

LA AUSTERIDAD ECONÓMICA HA DIFICULTADO HASTA AHORA LA ENSEÑANZA DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LOS CENTROS UNIVERSITARIOS, QUE ELIMINAN PROGRAMAS POR FALTA DE ESTUDIANTES



Clase de la Universidad Europea de Madrid, donde se ha integrado la RSC en buena parte de los programas.

JUAN JOSÉ GONZÁLEZ ORTIZ

El paso del valor al compromiso se ha convertido en un escollo tan grande para la responsabilidad social corporativa (RSC) como la distancia que media entre la teoría y la práctica. Es la distancia que separa también las ideas y promesas de los hechos. Pero lo cierto es que a la RSC se le sigue resistiendo la Universidad. Una primera pista para descubrir el porqué la aporta Pedro Lara, vicerrector de calidad e innovación académica de la Universidad Europea: "Si no hay dinero no se puede hacer casi nada, pero si no hay ideas, seguro que no se hace nada". Y los tiros de la resistencia universitaria parecen apuntar en la dirección económica. Germán Granda, director general de Forética, confirma la pista: "Con recursos se hace RSC en la Universidad y sin dinero es difícil".

Conocer cuánto dinero público —de los Presupuestos Generales del Estado— llega finalmente a las actividades consideradas como Responsabilidad Social Universitaria (RSU) es hacer referencia a la aguja del pajar. Si en economías avanzadas, como la alemana o la danesa, se estima que se dedica el

6% de su producto interior bruto (PIB) a ello, es probable que en España no se alcance ni el 1%. Y así las cosas, la RSU, aunque sea considerada como una cuestión estratégica, no ha logrado calar en la Universidad con la fuerza suficiente como para ocupar un mayor espacio.

La limitación de los recursos financieros se ha reflejado también en las enseñanzas, en la divulgación de conocimientos, en la for-

EL DINERO DEDICADO A LA RSC SIGUE SIENDO CONSIDERADO COMO UN GASTO Y NO COMO UNA INVERSIÓN

mación. La recesión económica ha calado con fuerza en todos los ámbitos de la institución universitaria; en los contenidos, en los alumnos y en la gestión, provocando un cambio en las demandas de formación. Porque, como señala Pedro Jesús Cuesta, responsable de formación de la Cátedra de RSC en la Universidad de

Murcia, "los programas, como los propios centros, se han visto afectados por el problema severo de la financiación, lo que ha obligado a buscar soluciones, como ser auto-suficiente". Así imparten el master de RSC, un título propio, dirigido a profesionales y que se autofinancia con los ingresos de las matrículas.

SIN EMPLEOS

En el ámbito de la austeridad, marcado en España por la crisis financiera, la RSU y la formación de las enseñanzas sobre responsabilidad, se han visto influenciadas por la realidad, por la demanda del mercado. Y aquí el comportamiento de los centros universitarios públicos ha sido diferente al de los privados, aunque ambos han visto caer la demanda de formación, de programas y módulos dedicados a los aspectos tradicionales de la RSC. Las universidades públicas, al comprobar que no había oferta laboral para esos perfiles y que se anulaban las ayudas o becas, decidieron cerrar los programas.

Las privadas, en cambio, han mantenido buena parte de la oferta de programas de responsabilidad, en parte por la visibilidad de los mismos, pero también por no perder puestos en los rankings de cen-

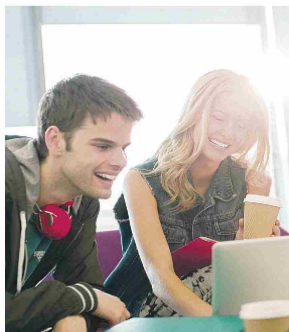
tros de formación, un buen escape para el mercado. Aunque hay otros puntos de vista. "En nuestro caso, contar con un programa de RSC no es un factor decisivo para un ranking como por ejemplo, el de *Financial Times*", dice Martín Boehm, decano de programas de IE Business School. "Creemos que no se justifica como una asignatura independiente en los programas de formación, aunque sí está presente en cada asignatura".

La crisis económica parece haber jugado un doble papel. Por un lado, el primer efecto negativo sobre la RSC en la Universidad, tanto pública como privada, ha sido el recorte de la financiación. Y, por otro, como cree José Luis Fernández, catedrático de Ética Empresarial en Icade-Comillas, la crisis ha provocado la necesidad "de transmitir lo que se debe hacer a por los profesionales que pasarán a formar parte de las empresas". Recuerda que la asignatura de ética empresarial ha multiplicado su interés. Hasta hace dos años, la RSC era tan solo una asignatura que se estudiaba en un curso de la carrera. Algo que ahora ha cambiado y es una disciplina presente en muchas asignaturas y a lo largo de toda la carrera.

Resultados

El caballo de batalla de la responsabilidad social es la medición de sus resultados. La opinión más extendida en el sector de la enseñanza considera que los indicadores básicos son insuficientes, que las evaluaciones de cumplimiento son subjetivas y que las memorias de responsabilidad que realizan la mayoría de los centros, al seguir los criterios del GRI (la iniciativa de reporte global o Global Reporting Initiative en inglés), siempre alcanzarán una calificación satisfactoria. Según revela un auditor del Ministerio de Educación, "el criterio seguido en la mayor parte de las memorias universitarias —el GRI—, supone tan solo un chequeo formal que no llega a examinar el contenido total de la memoria".

La opinión de Pedro Jesús Cuesta, de la Universidad de Murcia, confirma que "en los indicadores del GRI nadie se pone de acuerdo, es una batalla en la que no hay consenso". Sin salir del centro educativo, Longinos Marín, director de la Cátedra de RSC, añade otra dificultad más: "La Universidad española está dominada, en su mayoría, por personas que no están formadas en la materia", lo cual influye en que la integración de las enseñanzas en los programas universitarios sea más problemática. Menciona como ejemplo a los centros de enseñanza superior andaluces, que cuentan con un contrato-programa eficaz como medio de control (y presión) para cumplir los objetivos. Marín recuerda que en la Universidad de Murcia el rector ha encargado una memoria de RSC, además de la redacción de un código ético, mientras que Lara, de la Universidad Europea, confirma también que disponen de una memoria de responsabilidad de periodicidad bianual y que gozan de una buena calificación.



GENERACION ENCONTRADA

Es una generación especial. Una generación con el poder de querer hacer, de aprender, de crecer, de luchar, de escuchar, de hacerse escuchar. Dicen que son la generación perdida, pero demuestran cada día con sus ideas que son la generación encontrada.

Descubre más en www.generacionencontrada.com

 Santander